

PRESENTACIÓN.

UNA MIRADA PLURAL SOBRE EL HUMANISMO

MANUEL ANDRÉS SEOANE RODRÍGUEZ

Universidad de León

maseor@unileon.es

ORCID 0000-0002-4805-3086

Existe una metáfora apenas discutida según la cual la Antigüedad grecolatina es considerada como un receptáculo invaluable de contenidos o un manantial fecundo del que con mayor o menor caudal han brotado -y brotan-, según las épocas, los ríos de la tradición. Esta concepción genética y jerárquica del curso de la historia de la cultura es antigua y se refleja, por ejemplo, en lo ya formulado de un modo particular por Cicerón al referirse al modo en que el orador debe investigar las pruebas en la causa judicial: *tardi ingenii est rivolos consecrari, fontis rerum non videre*¹. Acudir a las fuentes, buscar el origen.

También Plinio² en una carta a su amigo Máximo, destinado a la provincia griega de Acaya (carta que toma como modelo otra del propio Cicerón³ a su hermano Quinto) subraya, en esta ocasión de un modo un tanto romántico, el valor de la herencia de Grecia, principio de la civilización y del cultivo de las letras: *Cogita te missum in provinciam Achaïam, illam veram et meram Graeciam, in qua primum humanitas, litterae, etiam fruges inventae esse creduntur*. Los ejemplos de este tenor son numerosos durante la época imperial romana y nos hablan de un sentimiento común a los intelectuales, políticos y legisladores de Roma respecto a Grecia. El reconocimiento de este vínculo que une su quehacer contemporáneo a un pasado prestigioso -y casi inalcanzable- constituirá también una característica de los renacimientos -otra metáfora, en este caso biológica- que se dieron en diversos momentos de los siglos posteriores al fin de Roma y durante la Edad Media.

Juan de Salisbury (s. XII), en el prólogo a la obra enciclopédica que lleva el título de *Polycraticus*⁴, se lamentaba del daño irreparable que el olvido, mal del demonio, causa en la memoria de los hombres y cómo la escritura, don de la misericordia

¹ *De Or.* II 27, 117.

² *Ep.* VIII 24, 2.

³ *Ep. ad Quintum fratrem* I 1, 27.

⁴ *PL* 199, col. 386-387.

divina, viene a salvar los grandes logros de los grandes hombres y permite que perduren sus nombres y hazañas en beneficio del tiempo presente, en beneficio de todos los hombres. El estudio de los textos y el conocimiento del latín -y de un buen latín- deviene, entonces instrumento fidelísimo para esta recuperación.

De aquí lo de humanismo. Fue Aulo Gelio⁵ quien, glosando un comentario de Varrón sobre el escultor Praxíteles, unió para siempre el significado de *humanitas* con la esfera de la cultura y la sensibilidad artística, características ambas inequívocamente humanas.

El Humanismo, entonces, con relación a lo que estudia la tradición clásica⁶, asumimos que se refiere a la admiración y estima hacia el mundo clásico, sobre todo en términos de ejemplaridad y autoridad. Es este el sentido subsiguiente que acarrea también el término y de aquí su concepción como algo que merece ser imitado, de manera que, inherente a esta tensión de respeto al pasado, se da un ejercicio constante de exégesis y, más importante, aún, de apropiación, de reinterpretación y adecuación a nuevos parámetros sociales, culturales o políticos. Se proyecta en el presente y hacia el futuro. En este sentido, el papel de puente de la civilización cristiana medieval fue importantísimo, no solo en cuanto a la naturaleza exegética de la lectura de los clásicos, que no cambió sustancialmente, sino sobre todo en la ampliación del canon de estos y en la focalización de su mensaje. El medievo actuó, pues, como una ampliación de carriles, direcciones y áreas de descanso por los que la cultura grecolatina discurrió hacia los siglos posteriores.

Poliédrico, difuso, siempre vivo, fertilísimo es el abono de la cultura clásica en épocas y ámbitos diversos a partir del s. XIV. La recuperación del conocimiento y del estudio de las lenguas clásicas amplió la mirada del hombre hacia su propia realidad histórica. La dimensión social de este reconocimiento, los descubrimientos geográficos y la imprenta integraron esos horizontes en una perspectiva nueva, al mismo tiempo que la naturaleza se constituyó en un inmenso campo de estudio. Sin embargo, lo novedoso y rompedor era que toda investigación se enfocaba desde el hombre y para el hombre. Desde su mirada penetrante contemplamos hoy el desarrollo que tuvo esta actitud en la literatura y en el arte, en una búsqueda incesante de belleza y plenitud. Y son los agentes de este movimiento humanista los que definen la intensidad de las aportaciones en cada momento.

Pero ¿hay un solo Humanismo o hay varios? Si es solo uno, ¿cómo acotarlo, definirlo, limitarlo?

⁵ NA XIII 17.

⁶ Léanse las pertinentes observaciones del profesor Francisco García Jurado sobre el concepto de tradición clásica en el *Diccionario Hispánico de Tradición y Recepción clásica*. Madrid, Guillermo Escolar Editor, 2021 (*sub voce*).

La busca de las identidades del Humanismo constituye el hilo común de los artículos contenidos en este número monográfico de la revista *Ágora*, en el que, como en un punto de fuga, convergen cuatro perspectivas interrelacionadas:

- La educación y el pensamiento humanista.
- La Biblia y el humanismo cristiano.
- La difusión del Humanismo en Europa y en el mundo hispánico.
- La tradición y recepción de la Antigüedad en el Humanismo.

Son diecisiete estudios que cumplen con el ambicioso propósito de responder a la búsqueda de las peculiaridades y características que ayuden a dibujar y a hacer más nítido el contorno de este fenómeno cultural del Humanismo. Y lo hacen desde ámbitos y metodologías bien diferenciados.

El interesante estudio de los profesores Alfonso Vives y Silvia Nicolás se propone un análisis del aristotelismo naturalista en la monumental obra botánica del humanista Francisco Hernández de Toledo durante la primera expedición científica española a América. En esta aportación se destaca la metodología empírica del humanista, el sincretismo entre saber indígena y europeo, la incorporación pionera de nahuatlismos y la relevancia epistemológica del texto, así como la fortuna y transmisión del manuscrito original y sus versiones posteriores.

Dos son los trabajos sobre el monje cisterciense fray Lorenzo de Zamora y su obra *Monarquía mística*, un compendio excepcional de lo mejor de la cultura clásica y la moral y teología cristiana que cabalga entre el Siglo de Oro español y la época barroca. El minucioso estudio del profesor Ángel Ruíz indaga en las citas y referencias (directas e indirectas) a Plutarco, el prolífico intelectual de lengua griega, y el profesor Manuel A. Seoane investiga sobre las relaciones entre los preceptos clásicos de la ética estoica y su continuidad en la espiritualidad monástica del religioso.

El exhaustivo trabajo del profesor Carlos Monzó propone una revisión crítica de las traducciones de Luciano efectuadas al latín por Tomás Moro, y se centra, en particular, en el examen de las desviaciones respecto al texto griego y su posible intención filosófica o moralizante. Para ello, el artículo identifica y clasifica las diferencias detectadas, explora su valor interpretativo (latinizador, moral, estilístico, error), y reflexiona sobre la recepción de Luciano y el humanismo europeo.

Como en el caso de Lorenzo de Zamora, dos son también los trabajos sobre el humanista valenciano Andreu Sempere. Por un lado, el profesor Ferran Grau lleva a cabo un examen de la presencia y uso de autores renacentistas contemporáneos al humanista en su manual retórico titulado *Methodus oratoria*, con especial atención a la teoría del ritmo oratorio. Su aporte fundamental es la valoración

del grado de originalidad y/o eclecticismo de este intelectual, la incorporación y asimilación crítica o elogiosa de ideas recientes (Rapicio, Estrebeo, Ramus, Vives, Escalígero, etc.), y el papel de la autoridad en la pedagogía retórica del Siglo de Oro ibérico. Por otro, el profesor Luis Pomer realiza un análisis pormenorizado de las citas virgilianas en ese mismo tratado de retórica de Sempere y explora su función estética, didáctica y argumentativa. Con agudeza señala el papel del canon clásico en la pedagogía lingüística valenciana y la actualización del *corpus* romano en el Renacimiento hispánico.

Diferente es el muy interesante estudio de la profesora Carolina Ferraro, que se centra en una relectura del tacitismo español en clave foucaultiana, explorando la transición de la razón de Estado a la gobernación y la biopolítica a partir de la obra y los aforismos del humanista Baltasar Álamos de Barrientos. En su investigación distingue el sentido pragmático-científico de la política novohispana, la hibridez clásica y moderna, y anticipa aspectos de la racionalidad política moderna, especialmente la historicidad, la prudencia y las técnicas de poder.

El artículo del profesor Jesús Nieto, un conocido especialista en el humanismo hispano, estudia la dicotomía entre racionalidad griega y pensamiento cristiano en las propuestas reformistas que pueden leerse en la obra del insigne humanista zafrense Pedro de Valencia titulada *Discurso sobre materias del Consejo de Estado*. El profesor Nieto muestra y fundamenta cómo el humanismo cristiano puede integrar principios de moral política, ley natural y filosofía antigua en la formulación de soluciones para la crisis política-moral de la monarquía hispánica del siglo XVI.

Por su parte, el profesor José Joaquín Hidalgo en su meticulosa investigación pasa revista a a diferencia entre gramática civil y filosófica en Tommaso Campanella, su método, relación con la lógica y distinción frente a la tradición gramatical y lingüística previa.

La profesora M^a Salud Tocino investiga el contenido del catálogo bibliográfico del humanista jiennense Alfonso Chacón, que desempeñó el importante cargo de bibliotecario de la prestigiosa Biblioteca Apostólica Vaticana, y rastrea los vericuetos de su publicación y ediciones posteriores.

La aportación del profesor Miguel Navarro nos traslada a las fronteras orientales del mundo conocido, hasta la exótica Isfahán, donde a principios del s. XVII unos frailes carmelitas establecen su primera misión en Persia y llevan a cabo, en su afán misionero, toda una labor de traducción, adaptación e intercambio cultural. El sueño de Alejandro en clave ecuménica cristiana.

La profesora M^a Concepción Fernández nos devuelve al estudio filológico de las variantes textuales y las correctas lecturas de los humanistas. En este caso, se trata de una enmienda a una cita de Ennio, perteneciente a un supuesto epitafio en

honor de los Escipiones, transmitida por Cicerón en sus *Tusculanae Disputationes* y que ya fue corregida de manera intachable en el s. XVI. Todo un homenaje a la labor filológica de tantos humanistas antiguos y modernos.

El investigador Pablo Torres analiza desde una perspectiva filosófica los motivos que pudieron llevar a Jerónimo de Contreras, autor de una novela titulada *Selva de aventuras*, a cambiar drásticamente el final en una revisión posterior a su primera edición de 1565. Y los encuentra en una mejor adaptación al argumento del concepto del amor platónico a través del cancionero petrarquista.

La profesora María Ruíz descubre los modelos clásicos subyacentes en las alusiones del poeta Francesco Maria Molza presentes en una composición latina que se encuadra dentro del género de la epistolografía heroica. En ella, el autor apoya al Papa y a Catalina de Aragón, frente al rey Enrique VIII, emisora y destinatario de la carta respectivamente, siguiendo el modelo de Ovidio, sobre todo, y de Virgilio, subtexto fundamental de toda la composición.

Los profesores Santiago García y Rui Manuel Proença estudian el modo en que se concebía la actividad físico-lúdica en un tratado del s. XV dirigido a la formación del buen gobernante: el *Livro de Montaria* del rey D. João I. Los autores estudian la propuesta de las cualidades físicas y morales que deben enriquecer al príncipe y, por tanto, concluyen en situar este tratado en a medio camino entre lo médico y lo pedagógico.

La profesora Helena Terrados realiza una profunda investigación para esclarecer las fuentes de las que bebe el polifacético diplomático Rodrigo Sánchez Arévalo en la elaboración de su *Tractatus de neutralitate* en defensa de la legitimidad pontificia. Se trata, pues, de un interesantísimo ejemplo de cómo la Antigüedad se integra en los avatares políticos y religiosos del Renacimiento.

Por último, la profesora Irene Gómez examina las estrategias retóricas empleadas por Benito Arias Montano en su *Paráfrasis en tono pastoril*, ejemplo primero de traslación del Cantar de los Cantares en verso y tono garcilasiano. En su análisis descubre cómo la obra del humanista frexnense supone un ejemplo clarísimo de la intrincada red de referencias que jalonan la composición en aras de una nueva utilidad teológica y doctrinal.

En resume, este número de la revista *Agora* reúne, por tanto, los resultados de la investigación de un nutrido equipo de estudiosos, que, desde la Universidad de León, su Instituto de Humanismo y Tradición Clásica y sus proyectos de convocatorias competitivas han podido congregarse y atraer a especialistas de diferentes Universidades nacionales e internacionales en torno al Humanismo y sus identidades.

No podemos concluir esta presentación sin recordar y rendir el merecido homenaje y gratitud al profesor Gaspar Morocho Gayo, que con su magisterio supo crear y formar hace unas décadas un grupo de investigadores, cuyos epígonos siguen manteniendo vivo el interés por los *studia humanitatis*.

Esperamos que este número de la revista *Ágora*, tan pródigo en ideas y sugerencias, ejemplifique, por un lado, la vitalidad y empuje de la investigación sobre el variopinto y esquivo concepto del Humanismo y, al mismo tiempo, ayude a clarificar sus fronteras. Con este deseo, ponemos en tus manos, benévolo lector, lo mejor de nuestra cosecha. *Omnium expetendorum prima est sapientia, in qua perfecti boni forma constitit. Sapientia illuminat hominem ut se ipsum agnoscat*⁷.

⁷ Hugo de san Victor, *Didascalicon* I 1.